

# La realidad del “subempleo profesional” en Chile

**Marcelo González Cabezas**  
La última versión del habitual estudio de la Fundación Sol “Informe Mensual de Calidad del Empleo, IMCE”, que en su versión 2024 exploró los microdatos de la Encuesta Nacional de Empleo del INE, aborda un aspecto muchas veces escondido del mundo laboral.

Es el hecho de que muchos profesionales titulados en la educación superior a la larga no trabajan en el área en la que fueron formados y cumplen funciones que no requieren tal educación; es decir, viven en un “subempleo profesional” y forman parte de una fuerza de trabajo calificada, pero subutilizada.

Ojo: esto no implica hacer otro trabajo profesional, sino que desarrollar uno que cualquier individuo sin formación podría efectuar.

“Esto representa un empleo que subutiliza una fuerza de trabajo calificada, que podría no sólo aumentar productividad general en caso de ser ocupada en labores calificadas, sino que además supondría una mejora en múltiples dimensiones laborales y vitales de la persona subempleada... Desde el lado de la demanda de trabajo se asocia a una mala calidad del empleo, y desde la oferta de trabajo se vincula a una precarización de las competencias laborales... A nivel agregado, es una inadecuación de las capacidades y

“Más de un millón de personas con educación superior completa trabajan en ‘empleos no profesionales’ o sea, son subutilizados”.

**BENJAMÍN SAÉZ**  
Fundación Sol

“Determinar a los veintitantos años lo que uno hará el resto de la vida en este mundo cambiante ya no es realista. Hay que adaptarse a las nuevas oportunidades de trabajo”.

**CARLOS HENRÍQUEZ**  
SOS Group



**Optar por una carrera** en la juventud es un factor que también influye en los cambios laborales futuros, dada la rapidez con la que cambia el ámbito del trabajo. / AGENCIA UNO

**Problema.** Un 40,5% de la gente con educación superior completa trabaja en algo que no estudió.

una subutilización de recursos y saberes, así como un regalo de productividad para el empleador”, señala el texto de la Fundación Sol.

El escrito añade que en Chile “existen 3,5 millones de personas con educación superior completa trabajando remuneradamente, que equivalen al 36,7% de la población ocupada. Pero no todo trabajador/a con algún título técnico o profesional se desempeña como profesional o técnico, alcanzando ese grupo la cifra para el último trimestre de 1.085.351 subempleados profesionales, aumentando el último año en 94 mil personas”.

Uno de los autores del trabajo —el sociólogo e investigador Benjamín Saéz— ahonda al respecto.

“El subempleo profesional en Chile llega al 40,5%, por lo que más de un millón de personas con educación superior completa trabajan en “empleos no profesionales”... O sea, esa cantidad enorme de trabajadores son subutilizados, siendo una fuerza de trabajo calificada

**Características.** Expertos dan cuenta de las razones y consecuencias de este fenómeno laboral.

que podría aumentar la productividad general y entregar mejoras en muchas dimensiones”, precisa el especialista.

Según Benjamín Saéz, “esto se debe en importantes grados a la búsqueda de mejores ingresos y a la sobreoferta de profesional... Lo segundo es muy relevante, pues da cuenta de la explosión de matrículas en instituciones privadas que se centran en el lucro, lo que no se relaciona con las estructuras productivas y necesidades reales del país, sino que con la mercantilización de la educación”.

El sociólogo explica que “aunque es claro que sobre el subempleo profesional hay que ir caso a caso y que cada persona es una realidad distinta, el que ya se llegue al 40,5% indica que este problema es una realidad masiva... Y comparando proporcionalmente con otros países, tener 3,5 millones de personas con formación profesional terminada es una cifra muy alta, que favorece a las empresas por el hecho de que pueden pagar

de aquello o bien en el camino se va descubriendo que esa profesión no era la que se soñaba. Además, durante el desarrollo de la historia laboral se conocen otras áreas o actividades que pueden atraer más”.

Carlos Henríquez agrega que “las universidades imparten carreras profesionales con gran cantidad de egresados o titulados para los que no hay suficiente mercado laboral, lo que se da más en los ámbitos humanista y artístico, y en mucha menor medida en los campos científico y tecnológicos... Pero también hay que considerar que hay profesionales que deciden emprender en algo que les gusta pero que no tiene relación con su carrera, porque ven que el área de su emprendimiento les da mayor libertad, autonomía y mayores ingresos monetarios”.

El representante de SOS Group detalla que la reacción de los trabajadores enfrentados a esta situación “depende del motivo por el que no pueden ejercer su profesión... Para algunos es muy probable que la frustración esté presente y con rapidez quieran regresar a desempeñarse en la carrera que estudiaron. Pero los que optaron de forma voluntaria por hacer otras actividades distintas a las de su profesión, se sentirán más optimistas sobre su futuro. También vemos profesionales que sienten que el mercado laboral los excluyó del ámbito que estudiaron y luego de entrar a trabajar a un rubro distinto se apasionen con esta nueva labor, la aprenden muy bien y tienen éxito”.

menos por el exceso de oferta”.

## Analizando casos

Por su parte, Carlos Henríquez —director comercial de SOS Group, empresa reclutadora de trabajadores y profesionales— precisa que “el subempleo profesional es más común de lo que se cree y se da en todo tipo de funciones, pero de manera más notoria la vemos en carreras del ámbito humanista, principalmente por la poca oferta laboral que existe o por las bajas remuneraciones”.

El ejecutivo dice que “es esperable que suceda este fenómeno laboral, pues cuando se entra a estudiar una carrera no necesariamente se está ciento por ciento convencido

Apunta además Carlos Henríquez al hecho de que “determinar a los veintitantos años lo que uno hará el resto de la vida en este mundo cambiante ya no es realista. El profesional y las personas en general deben ir adaptándose a las nuevas oportunidades de trabajo, ser flexibles y tener disposición a aprender nuevas materias de manera constante. Por eso si uno proyecta desarrollarse al máximo, los posgrados son una excelente alternativa, ya que entregan herramientas actualizadas que servirán para ese plan. Y si el profesional trabaja en un área que no estudió, la educación continua puede ser un gran apoyo para darle una formación curricular a ese nuevo rol”.

## ÁMBITO LABORAL

### La receta de la flexibilidad y la resiliencia

Una encuesta de ManpowerGroup difundida en marzo entrega una cifra cercana a la de la Fundación Sol sobre quienes no trabajan en algo relacionado con lo que estudiaron. Según ese sondeo, más de un tercio de los consultados —el 37%— no se desempeña en algo directamente relacionado con su ámbito de formación. Pero Martín Bianchi, director de Administración y Finanzas de ManpowerGroup Chile, dice que ese grupo aporta algo distinto a las empresas. “Generalmente, las personas que ejercen algo que no estudiaron suelen ser más comprometidas, receptivas y agradecidas, dado que sienten que deben responder a quienes depositaron su confianza y le dieron esa oportunidad para hacer algo en un ámbito que no estudiaron. Además, demuestran ser más flexibles y resilientes ante los cambios que se viven en las organizaciones”. El ejecutivo agrega que la clave para tomar roles no propios del ámbito estudiado es la disposición para instruirse. “La apertura para aprender sobre nuevas áreas permite compensar, en muchos casos, la falta de conocimiento... Existen muchas historias de personas que empezaron con un primer trabajo como practicantes y crecieron en las organizaciones en áreas donde no habían estudiado, principalmente motivados por su potencial en cuanto a la adquisición de nuevas habilidades”, cierra Bianchi.

**94.000**

**Personas con título profesional, pero que trabajan en un área distinta a la que estudiaron, se agregaron en el último trimestre a la categoría llamada “subempleo profesional”. En total, hay hoy en Chile 1.085.351 personas en esa situación.**